





## Otro pensamiento fecundo del Casino español de Remedios.

Nuestros lectores no ignoran que cuando se concieron los cuantiosos recursos aludidos en el último Barcar celebrado a beneficio de los inutilizados en campaña por los Casos españoles de la isla, el de Remedios tuvo la patriótica idea de aplicarlos a la construcción de un Cuartel de Invalidos en aquella jurisdicción, formulando un proyecto, que propuso al este casino. Aquel proyecto fracasó, no por falta de medios para realizarlo, ni por no haberse dado a conocer, sino por el Casio español de Remedios, a cuyo frente se halla el distinguido patriota D. José M. Fortín, no ha desmayado en su patriótico celo, y mirando con interés las elevadas necesidades que afectan al porvenir de la isla, y particularmente las que tienen relación con los beneméritos soldados de la patria, que han combatido aquí por su integridad, ha concebido otro fecundo pensamiento para premiar a esos dignos hijos de la noble España, aumentando a la vez la producción del suelo y para asegurar la tranquilidad futura de la tierra.

La Junta directiva del expresado Instituto, en cuanto tuvo conocimiento de que se estaban licitando a los soldados casados en 1873, se dirigió, con fecha 9 de febrero último, al Comandante general de la jurisdicción, Sr. Morales de los Ríos, ofreciéndole en cooperación moral y material para proporcionar colocación en los terrenos, o partido en campos de caña y regas de tabaco, a cuantos licitados oyes por quedarse en el país, prometidos también los terrenos a un módico tributo, anualmente para el trabajo y aporrear de labranza: todo con el objeto de premiar a aquellos dignos veteranos, y echar las bases de la colonización militar, tan necesaria para la repoblación de la isla y el desarrollo de la inmensa riqueza de su suelo que aun permanece improductiva, como para reconstruir el país bajo féculas bases que aseguren en agricultura la lealtad a la madre patria, y econometen la sangre de sus hijos, derramada para asegurar la integridad de su territorio.

Según vemos en *El Leon Español*, periódico de la localidad, que ha apoyado, tanto la idea de la colonización militar como la de la creación de un Cuartel de Invalidos fundada por el Casio español de Remedios, el Sr. Morales de los Ríos ha accedido perfectamente al nuevo y fecundo pensamiento del patriótico Instituto, dándole las gracias por un eficaz cooperación.

He aquí los términos en que se expresa nuestro apreciable colega:

"Previamente cuando estamos comenzando a compararnos de las colonias militares de la gran utilidad de establecerlas en el país, se nos dice, que el Excmo. Sr. Comandante general, accediendo a lo acordado por la Junta directiva del Casio español, con motivo del licitamiento de la quinta del año de 1873, referente a la protección de los soldados casados de este ejército que al retirarse de las guerras, quedaban en esta provincia, ha dispuesto se cierre el expresado caserío a los Sres. Jefes representantes de los cuerpos para que llegue a conocimiento de los interesados, ordenando a la vez remitir relación nominal de los que opan por esta protección, expresando el motivo de su solicitud, para que, en consecuencia, la cual ofrece remitir dicha superior autoridad al mencionado centro, para que los efectos que son consiguientes.

Creemos con tal motivo, que nunca ha podido presentarse ocasión mejor para el planteamiento de una colonia militar en la jurisdicción de los Remedios, que en la actualidad, que por la actividad del Casio, cuyo digno presidente, como Coronel del Regimiento caballería voluntaria de Camagüey, ha fundado ya una buena trece de colonias, ordenando a la vez de las mejores resultados y puede servir de base para la que pudiera crearse con los licitados a los Sres. Jefes representantes de los cuerpos para que llegue a conocimiento de los interesados, ordenando a la vez remitir relación nominal de los que opan por esta protección, expresando el motivo de su solicitud, para que, en consecuencia, la cual ofrece remitir dicha superior autoridad al mencionado centro, para que los efectos que son consiguientes.

Pocos son los recursos con que cuenta la jurisdicción para llevar a cabo el pensamiento al terreno de los hechos, pero sobre la voluntad y patriotismo para realizarlo, el número suficiente de licitados que opten por (a) género de vida. El principal obstáculo con que habrá de tropezarse, es que mayor parte de los licitados desean marchar a la Península para abrazar a sus familias, aún cuando más adelante pudiesen volver aquí; pero aún este inconveniente podría evitarse admitiendo a los licitados que quisieran regresar, compromisos formales para un plazo determinado de aceptar un puesto bajo las bases que se establecieron en la colonización.

Gran contraste ofrece la actitud del Casio

no español de Remedios, situado en una jurisdicción azotada por la guerra, con indudable espíritu de que parece hacerse alarde en esta capital. Mientras allí se hacen esfuerzos inauditos para mejorar la situación de los inutilizados en campaña, mientras se estudian con profundo interés los medios de emprender desde luego, la colonización militar, utilizando el mejor elemento para ella, cual es el de los licitados de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

Es cierto que esas relaciones no son obra de la mayoría de los leales, pero el indolente las ha producido, dejando al arbitrio de un corto número de individuos, la representación del primero de nuestros institutos patrióticos en la resolución de un asunto de tanta trascendencia para el porvenir de la isla. Nos consuela, sin embargo, la esperanza de que no volverá a tomarse esa apática actitud, porque el ejemplo de lo acontecido con el primer proyecto del Casio español de Remedios, ha hecho honda huella en la opinión pública, y al igual día llega a justarse cualquier cuestión de trascendencia social o política para la isla, nadie olvidará entonces que aquella representación no pudo considerarse, ni representación, como producto de la voluntad de la mayoría de los socios de nuestro Casio.

Cuando contemplamos lo que pueden la buena voluntad y los esfuerzos de los dignos miembros de aquel Instituto patriótico en una de las jurisdicciones que más han sufrido en la presente insurrección, no podemos menos de volver los ojos hacia nosotros mismos y considerar cuánto podría hacerse con los esfuerzos anudados de todos los Institutos hermanos. Entonces seguramente proporcionaríamos en pocos años al país una buena población, no solo con los soldados que van cumpliendo, sino también atrayendo la emigración de las islas Canarias y de nuestras costas del Mediterráneo, que hoy va a países extranjeros a pasar trabajos, como los están sufriendo en Buenos Aires y en Méjico.

Si la colonización militar es un gran elemento para devolver la tranquilidad a las jurisdicciones que aún están en guerra, lo es mucho mayor aún para sostenerlas después de la pacificación, ahorrando el mantener, durante largo tiempo, crecidas guardias en nuestros pueblos rurales. Preciso es, por tanto, dirigir el pensamiento al proyecto del Casio español de Remedios, toda la atención que es importante merecer.

La empresa no es tan colosal y difícil como a primera vista parece. Sabemos por buen conducto que aquel Instituto se promete poder ocupar solo en la jurisdicción más de mil licitados, y así logra reunir en un mismo que quiera establecerse en ella, y el por su parte, los Municipios cooperasen con sus vecinos a un fin tan patriótico como reproductivo. Con que en cada jurisdicción de la isla, donde hay un centro patriótico como el de Remedios, se hiciese un esfuerzo por proporcionar a los que se propone aquel Casio, tendríamos colonias militares, y no podrían inspirarnos temor alguno, ni la futura tranquilidad de la tierra, ni el porvenir de nuestra agricultura.

Nuestros recordamos que durante el mandato de las Villas del Sr. Brigadier Portillo, el Ayuntamiento de Cienfuegos y algunos otros de aquel Departamento involucraron en sus presupuestos cantidades no despreciables para llevar a cabo en colonización, y aún se trató, por iniciativa de aquel ilustrado jefe, que se reuniesen todos los Ayuntamientos de las Villas para discutir y llevar a efecto, bajo un pensamiento común, el sistema de repoblación de que tanto necesitaban nuestros campos. La benévola solicitud del actual Sr. Comandante general de este Departamento ha dispensado al proyecto del Casio español de Remedios, y el interés mismo de los pueblos, nos hacen esperar que se volverá a promover aquella oportuna medida para realizarlo, estableciendo en dicha jurisdicción, bajo féculas bases, la primera colonia militar de la isla que pueda servir de modelo a las demás, que se realicen impecablemente en otras jurisdicciones la actual situación del país y el porvenir lejano de su agricultura.

Ahora si que creemos poder decir con verdadera fealdad que, la colonización del país, basada en nuestros beneméritos licitados del ejército, está en vías de llevarse al terreno de los hechos; y el día que se logre introducir la primera colonia militar, para gloria del Casio español de Remedios, desaparece, no lo dudamos, la spaña de que tanto nos hemos lamentado. Felicitamos al patriótico Instituto por su perseverancia en Valencia.

"Espero que V. S. se sirva de destruir lo que determine, porque al fin no lo creemos ni el señor Rector ni yo, negase V. S. I. a cumplir con la voluntad expresa del distrito de Valia.

"El reclutado de la consulta que hizo al capellan, le verá el lector en el cuadro próximo.

CUDRO VEINTE Y DOS.

Las villas de la zona de V. S. I. que fueron los argumentos que empleó el capellan de la casa para convencer al amo de ella, de que era preciso emprender el viaje, porque, en consecuencia, no podía dejar de hacerlo así.

Rosario fue un hombre muy razonable y muy amante del bienestar de su familia, y pronto conoció que era indispensable ponerle a la obra el contenido de la carta.

"Una herencia!... repetía con amargura el Sr. Rosario, una herencia que cuesta un viaje!.

"Verdad es, pero amigo mío, no hay atajo sin trabajo.

"Pero hombre, en cualquiera que se haga, creará que nos ha viajado nunca.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales se apoyó en la general del pensamiento de aquel Casio, aunque con algunas modificaciones. Sentimos no haber tenido antes noticia de esos artículos, pero ahora que los conocemos, consignamos con gusto que *El Faro de Moron* contribuyera entones también a propagar aquel útil proyecto, pues nuestro objeto no ha sido otro que sostener la primera en apoyar un pensamiento que no era nuestro, y cuya gloria solo pertenece al Casio de Remedios; al contrario, nos hemos lamentado siempre de que no nos ayudase con sus luces los demás colegas de la isla. Y ya que el Sr. García de la Lina se trata, debemos añadir que conocemos también, y apreciamos los que vale, los artículos que publicó en el *Semanario militar* de esta capital, con el título de *Colonización de la trocha del Este*, por más que no estemos conformes con su sistema.

En efecto, terminando, prosiguió que hacíamos una manifestación que consideramos de justicia. Cuando nos ocupamos de la fundación de un Cuartel de Invalidos con el motivo de un sueldo publicado por *La Epoca* de Madrid, dijimos que el pensamiento iniciado por el Casio de Remedios solo había sido apoyado en las columnas de *La Voz de Cuba* y en las del *Leon Español*, que se publica en aquella localidad. Reclamemos, por lo tanto, una atención cierta de los que a quien estimamos en mucho, el cual no ha llamado la atención hacia unos artículos publicados en *El Faro de Moron* cuando estaba al frente de dicho periódico el Sr. García de la Lina, en los cuales



DAG

PHO. CRIVA  
 NA. CRIVA  
 casa de los ramos si-  
 7, 1001  
 colores.  
 dros, con toda la  
 ales.  
 roché, limitadas al  
 y correspondientes  
 a del dentista D.  
 masas excepcionales

[illegible][illegible]

DADO Nº 12.  
 de Casbergue, Profes-  
 orita comisionada pa-  
 ra Puerto Vieques en el  
 mes de 1935. 142  
 143  
 y-HILL.---Ala.  
 DE JESUS.  
 ory del Estado.  
 -Knechtman clásica  
 capital alemán. -  
 el americano.  
 especial para que  
 los colegas puden consa-  
 lar.  
 lavará, para vacante  
 los acompañará des-  
 de su residencia en Bol-  
 maría Empedrado 12.  
 almanco al Cole o y

1000 \$ ORO.  
 de la casa le  
 an fig: a no n° 7, No-  
 al Sr. Burridge.  
 5 24f  


---

**DE PAPEL**  
 bien el oficio—  
 en este periódico.  
 4 22f  


---

 2000\$  
 HIPOTECA.  
 Y MEDIO.  
 en casa en el Calle de  
 los 2000\$ sobre una  
 que costó 5000. Lo  
 de de Escobar que  
 Calzada de O'Hano  
 5 28f  


---

**SO**  
 rta con tension an-  
 calle de Napina  
 que a lengua cui-  
 rta a la lengua cui-

10 lfr.  
 rera y cortadora y  
 opa F. R. Ameyara  
 4 7/8  
 DE MANO.  
 Industria 122, equisima  
 5 3/4  
 E.  
 RA  
 de 61 años y 7 enar-  
 y 2 3/4 de la vida.  
 3 lfr.  
 CASAS.  
 CIMENTOS  
 llo, se vende por  
 a LOS DROS A M.  
 rera n° 14, barrio  
 en el cerro de Sa-  
 de n° 10, 6 en la  
 de madera de l.  
 8 2/3  
 do y media casa-  
 situa entre  
 de los cas nos

ajuste, Hakaan 1:36  
10pp-2m

Yo no pretendo tener  
un momento distinto del  
otro, puesto que  
yo no cierro a na-  
da, consiste en que  
de derechos a to-  
da la escuela, que son  
súper, y permitas  
que se ha antici-  
pado de ninguna  
manera: lo que yo  
quiero encierro en  
un copio cada vez den-  
tro de la escuela

ratas de derechos  
al, de querer des-  
pirar contra la le-  
la presta: pues yo  
los gobiernos es  
el derrocamento revo-  
lucionario. La revo-  
lución se agradece bajo tales  
mancho ha adelan-  
el Sr. Castelar de  
en sus escasos remos  
revolucionarias de  
ne su partido no  
no está más an-  
han cerrado las  
primer término pa-  
el libro desavenci-  
en, vez de lla-  
lo que han dicho  
retrato publicado en  
adidos en ayudar a  
sejo de Ministros,  
necionario más po-

de los revolucionarios  
saber por órgano  
el primero de todos  
entre ellos de se-  
ñales que hayan po-



